

PARROQUIA DE SAN FÉLIX

Una comunidad evangelizadora

Hoja 263

Semana del 27 de marzo al 2 de abril de 2017



DESPIERTA Y CRISTO SERÁ TU LUZ

Esta semana las lecturas nos hablan de la luz. Jesús se presenta como luz del mundo. La luz da brillo, color, permite ver con claridad... pero también pone en evidencia las sombras y los defectos. Una luz poderosa resalta lo bueno y lo malo. Solemos decir que cuando las cosas ocultas se destapan, todo sale a la luz. Pero muchas veces nos gustaría que ciertas cosas permanecieran escondidas, y la luz nos molesta. La luz se asocia con la verdad, y la verdad a veces nos estorba, nos asusta o nos incomoda, y queremos rechazarla.

Cuando la luz nos molesta somos capaces de cerrar los ojos y negar incluso las evidencias. Así actúan los fariseos: ante el milagro de Jesús devolviendo la vista al ciego no ven un acto de misericordia, sino la infracción de una ley. No ven la mano de Dios, sino un pecado. El ciego curado, que no es un experto en religión, ve más claro que ellos, no sólo con los ojos, sino con el corazón.

Los cristianos de hoy podemos pensar que estamos muy lejos de los fariseos. Pero ¿cuántas veces hemos cerrado los ojos ante la luz de Dios? ¿Cuántas veces nos ha preocupado disimular y ocultar nuestros fallos y miserias? ¿Cuánto nos cuesta mostrarnos tal como somos, sin querer fingir ni aparentar perfección o bondad? Y cuando una persona honesta nos toca la moral, nos irritamos y la atacamos. O la despreciamos, tachándola de simple, radical o idealista. Cuando nuestra mediocridad y nuestra cobardía quedan en evidencia, ¡cómo nos gusta manchar la autenticidad y la valentía! Preferimos refugiarnos en nuestras tinieblas, tan confortables... Y poco a poco resbalamos hacia una muerte en vida. ¿Cómo hacer para que la luz de Cristo no nos moleste? Dejándola entrar dentro de nosotros. Es una luz que nos transforma, nos limpia y nos hace crecer. De este modo, ya no tendremos miedo de su amor y de su gracia y podremos, un día, ser también reflejos y transmisores de esa luz a los demás. San Pablo nos anima: «Despierta tú que duermes, levántate de entre los muertos y Cristo será tu luz». Tengamos el valor de despertar, de levantarnos de nuestro sueño cómodo. Abramos las ventanas del alma a la luz de Cristo. Y viviremos con plenitud.

4º Domingo de Cuaresma - ciclo A

PARROQUIA DE SAN FÉLIX

Una comunidad evangelizadora

Hoja 263

Semana del 27 de marzo al 2 de abril de 2017



DESPIERTA Y CRISTO SERÁ TU LUZ

Esta semana las lecturas nos hablan de la luz. Jesús se presenta como luz del mundo. La luz da brillo, color, permite ver con claridad... pero también pone en evidencia las sombras y los defectos. Una luz poderosa resalta lo bueno y lo malo. Solemos decir que cuando las cosas ocultas se destapan, todo sale a la luz. Pero muchas veces nos gustaría que ciertas cosas permanecieran escondidas, y la luz nos molesta. La luz se asocia con la verdad, y la verdad a veces nos estorba, nos asusta o nos incomoda, y queremos rechazarla.

Cuando la luz nos molesta somos capaces de cerrar los ojos y negar incluso las evidencias. Así actúan los fariseos: ante el milagro de Jesús devolviendo la vista al ciego no ven un acto de misericordia, sino la infracción de una ley. No ven la mano de Dios, sino un pecado. El ciego curado, que no es un experto en religión, ve más claro que ellos, no sólo con los ojos, sino con el corazón.

Los cristianos de hoy podemos pensar que estamos muy lejos de los fariseos. Pero ¿cuántas veces hemos cerrado los ojos ante la luz de Dios? ¿Cuántas veces nos ha preocupado disimular y ocultar nuestros fallos y miserias? ¿Cuánto nos cuesta mostrarnos tal como somos, sin querer fingir ni aparentar perfección o bondad? Y cuando una persona honesta nos toca la moral, nos irritamos y la atacamos. O la despreciamos, tachándola de simple, radical o idealista. Cuando nuestra mediocridad y nuestra cobardía quedan en evidencia, ¡cómo nos gusta manchar la autenticidad y la valentía! Preferimos refugiarnos en nuestras tinieblas, tan confortables... Y poco a poco resbalamos hacia una muerte en vida. ¿Cómo hacer para que la luz de Cristo no nos moleste? Dejándola entrar dentro de nosotros. Es una luz que nos transforma, nos limpia y nos hace crecer. De este modo, ya no tendremos miedo de su amor y de su gracia y podremos, un día, ser también reflejos y transmisores de esa luz a los demás. San Pablo nos anima: «Despierta tú que duermes, levántate de entre los muertos y Cristo será tu luz». Tengamos el valor de despertar, de levantarnos de nuestro sueño cómodo. Abramos las ventanas del alma a la luz de Cristo. Y viviremos con plenitud.

4º Domingo de Cuaresma - ciclo A

COMUNICACIONES

Normas litúrgicas - 7 - Muy importante

¿Cuándo hay que levantarse en la segunda parte de la misa? La segunda parte de la misa, después del Credo y las plegarias, es la liturgia eucarística.

Comienza con el ofertorio —el sacerdote bendice el pan y el vino—. En este momento, estamos sentados.

Cuando el sacerdote ha terminado las ofrendas, eleva las manos y dice: «Orad hermanos para que este sacrificio, mío y vuestro, sea agradable...» En este momento es cuando los feligreses tenemos que levantarnos. Ni antes, ni después. Porque es el momento en que nos ofrecemos también nosotros mismos ante el altar, junto con las ofrendas presentadas.

Seguiremos de pie el resto de la liturgia. En el momento de la consagración tenemos dos opciones: estar de pie, con reverencia, inclinando la cabeza. O bien arrodillarnos. Ambas posiciones son correctas y tienen su razón de ser.

Arrodillarse expresa respeto y adoración ante el Señor y el misterio en el que estamos participando. Estar de pie expresa reverencia y una actitud de disponibilidad y entrega generosa para el Señor: *aquí estoy Señor para hacer tu voluntad.*

Después continuaremos de pie hasta la comunión. Cuando hemos comulgado podemos sentarnos o arrodillarnos en los bancos.

Las personas que por edad o enfermedad no puedan permanecer tanto tiempo de pie durante la liturgia pueden sentarse, están disculpadas.

Campaña pro-megafonía

Seguimos adelante con la campaña. Esta semana hemos llegado a los 2800 euros. Agradecemos el esfuerzo que estáis haciendo y os animamos a considerar la propuesta de la semana pasada, de ahorrar cada semana un pequeño donativo (al menos 0,50 € al día) para ayudar. Si mantenemos esta ayuda en unos tres meses podremos saldar todo el coste.



COMUNICACIONES

Normas litúrgicas - 7 ¡Muy importante!

¿Cuándo hay que levantarse en la segunda parte de la misa? La segunda parte de la misa, después del Credo y las plegarias, es la **liturgia eucarística**.

Comienza con el ofertorio —el sacerdote bendice el pan y el vino—. En este momento, estamos sentados.

Cuando el sacerdote ha terminado las ofrendas, eleva las manos y dice: «Orad hermanos para que este sacrificio, mío y vuestro, sea agradable...» En este momento es cuando los feligreses tenemos que levantarnos. Ni antes, ni después. Porque es el momento en que nos ofrecemos también nosotros mismos ante el altar, junto con las ofrendas presentadas.

Seguiremos de pie el resto de la liturgia. En el momento de la consagración tenemos dos opciones: estar de pie, inclinando la cabeza. O bien arrodillarnos. Ambas posiciones son correctas y tienen su razón de ser.

Arrodillarse expresa respeto y adoración ante el Señor y el misterio en el que estamos participando. Estar de pie expresa reverencia y una actitud de disponibilidad y entrega generosa para el Señor: *aquí estoy Señor para hacer tu voluntad.*

Después continuaremos de pie hasta la comunión. Cuando hemos comulgado podemos sentarnos o arrodillarnos en los bancos.

Las personas que por edad o enfermedad no puedan permanecer tanto tiempo de pie durante la liturgia pueden sentarse, están disculpadas.

Campaña pro-megafonía

Seguimos adelante con la campaña. Esta semana hemos llegado a los 2800 euros. Agradecemos el esfuerzo que estáis haciendo y os animamos a considerar la propuesta de la semana pasada, de ahorrar cada semana un pequeño donativo (al menos 0,50 € al día) para ayudar. Si mantenemos esta ayuda en unos tres meses podremos saldar todo el coste.

